

CONDICIÓN CORPORAL EN OVINOS

LLAVE PARA ACCEDER A MAYORES RENDIMIENTOS

Francisco Sales Z.
Médico Veterinario
fsales@kampenaike.inia.cl

Etel Latorre V.
Médica Veterinaria
INIA Kampenaike

Saber reconocer el estado corporal de las ovejas es una herramienta importante para poder entregarles una ración adecuada a sus necesidades, lo que va en directa relación con la productividad y la rentabilidad del rebaño.

Cuadro 1

Condición corporal deseada para cada etapa del ciclo productivo de la oveja

Estado	Condición óptima
Encaste	3,0 a 4,0
Gestación inicial a media	2,5 a 4,0
Parición de un cordero	3,0 a 3,5
Parición de dos corderos	3,5 a 4,0
Destete	2,0 o más

A diferencia de otras especies, en ovinos la determinación de la condición corporal (CC) se dificulta debido a la presencia de lana, la cual imposibilita la apreciación visual del estado en que se encuentra el animal. Esto puede llevar al productor a subestimar o sobrestimar su grado de gordura y entregarle una menor cantidad de alimento, en el primer caso, o sobrealimentarlo, en el segundo. Ambas situaciones influyen directamente en la productividad y rentabilidad del sistema. Una buena evaluación de la condición del rebaño permite realizar las correcciones de alimentación necesarias para incrementar la fertilidad de las ovejas, obtener una buena producción de leche y, en consecuencia, un mayor crecimiento del cordero. En otras palabras, la alimentación adecuada a la condición corporal de hembras y machos, posibilita que ellos expresen todo su potencial productivo. Para la medición, se utiliza una escala de 0 a 5, correspondiendo la condición 0 a un animal muy flaco (emaciado) y la condición 5 a un animal excesivamente obeso. Dado que es una apreciación subjetiva, es posible con la práctica incorporar a la escala medios puntos (1,5; 2,5; 3,5; 4,5), que darán respuesta a estados intermedios entre una condición y otra.

Condición corporal y estado fisiológico

La determinación de la CC del rebaño permite evaluar el manejo de alimenta-

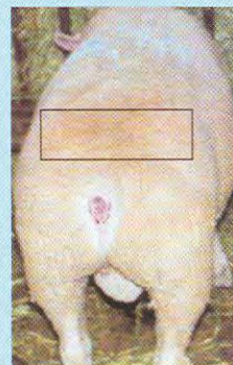
ción realizado a través de las diferentes etapas productivas. Para cada una de estas etapas existe una condición óptima de manera de lograr una máxima productividad del animal. Los valores ideales se presentan en el cuadro 1.

El cambio en una unidad de CC significa un incremento de entre un 10 y un 13% en el peso vivo. De esta forma una oveja de 50 kg, con CC 2,5, deberá ganar entre 5 y 6,5 kg para aumentar a CC 3,5.

La evaluación de la condición corporal es una herramienta importante para incrementar la eficiencia productiva de un rebaño. ▲

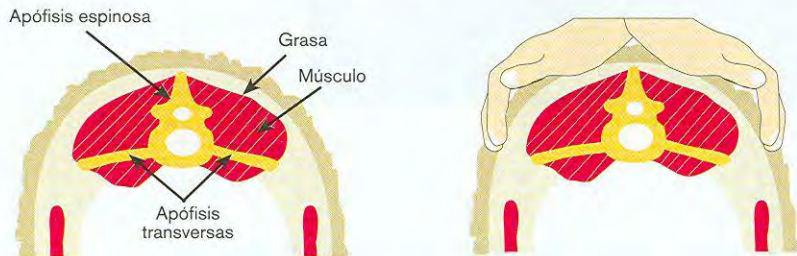
Área de palpación

La CC se determina a través de la palpación del desarrollo de la musculatura y del nivel de engrasamiento del animal. La palpación debe realizarse por detrás de la última costilla y por delante del hueso de la cadera.



Estructuras por identificar y forma correcta de medir la condición corporal

Hay que utilizar ambas manos, intentando sentir la musculatura y grasa que se encuentra por sobre y alrededor de las vértebras del sector, las cuales poseen una estructura vertical, la apófisis espinosa, y dos horizontales, ubicadas a cada lado del cuerpo, llamadas apófisis transversas.



Condición corporal 0,0

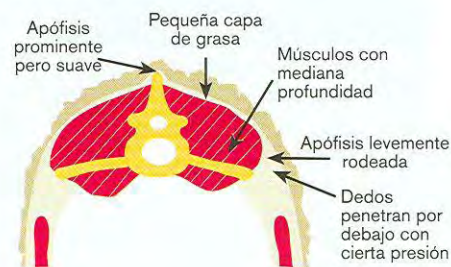
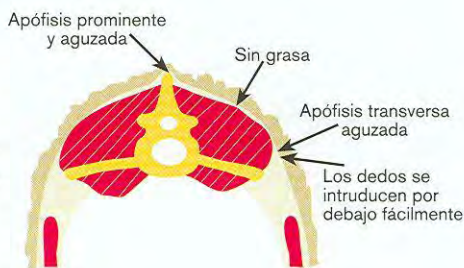
Animal muy flaco, débil, generalmente asociado a enfermedad o períodos largos de subalimentación.

Condición corporal 2,0

La apófisis espinosa se palpa afilada y prominente. El área presenta una delgada capa de grasa. Las apófisis transversas están levemente cubiertas por tejido y se requiere de una leve presión para deslizar los dedos por debajo de sus bordes. Corresponde a un animal delgado, pero fuerte, sin denotar un deterioro muscular pronunciado.

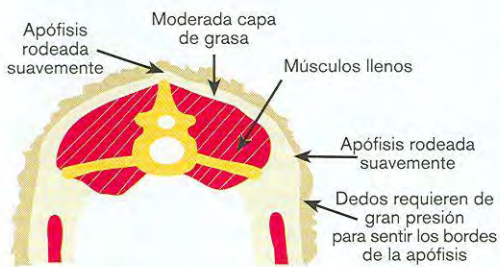
Condición corporal 1,0

Se palpa una apófisis espinosa prominente y de bordes afilados, sin cobertura grasa. Las apófisis transversas se palpan fácilmente, con sus bordes afilados. Los dedos se pueden deslizar con facilidad por debajo de éstas, hacia el abdomen. El estado general del animal es en extremo delgado y débil, siendo fácil observar el contorno de los huesos. Puede quedarse atrás en los rodeos.



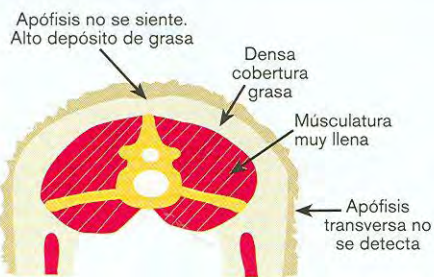
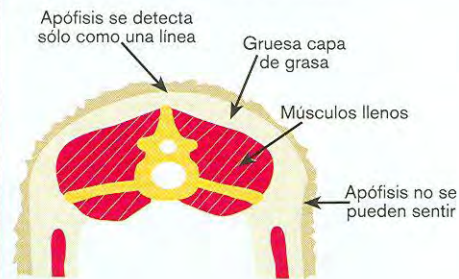
Condición corporal 3,0

La apófisis espinosa se siente suave y rodeada de tejido, siendo posible palparla solamente con presión. Los procesos transversos se sienten suaves, bien cubiertos, y se requiere de una presión firme para deslizar los dedos por debajo. El músculo dorsal está completo con cierta cobertura grasa. Al observar al animal, se aprecia solamente la forma del hueso de la cadera.



Condición corporal 4,0

La apófisis espinosa puede ser detectada solamente presionando y se sentirá como una línea dura. Las apófisis transversas no se sienten y el músculo dorsal se encuentra completo, con una gruesa capa de grasa. El hueso de la cadera ya no se observa. Se aprecia depósito de grasa alrededor de la cola.



Condición corporal 5,0

La apófisis espinosa no se puede detectar y se presenta una depresión entre la capa de grasa, donde normalmente se debería sentir la apófisis espinosa. Las apófisis transversas no pueden ser detectadas. El músculo del lomo se encuentra muy lleno, con una capa de grasa muy gruesa. Se detecta un exceso de grasa sobre los hombros, grupa y costillas. El animal se ve incómodo y parece reacio a moverse.